

LA FEDERACION

LIBERTAD COOPERACION SOLIDARIDAD TRABAJO NACIONALISMO CIENCIAS ARTES HISTORIA JUSTICIA MORAL VERDAD PERSISTENCIA INTERNACIONALIDAD PROGRESO DERECHOS DEBERES RECIPROCIDAD

ÓRGANO DEL CENTRO FEDERAL DE LAS SOCIEDADES OBRERAS

Redaccion y Administracion.—Calle de Mercaders, número 42, Barcelona; donde se admiten las suscripciones.
El CENTRO FEDERAL DE LAS SOCIEDADES OBRERAS, se halla en su propio local del ATENEO CATALAN DE LA CLASE OBRERA, calle de Mercaders, 42.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

Precios de suscripcion.—Para la Peninsula Ibérica, cinco reales tri-mestres, diez semestre y veinte al año.—Para el exterior los mismos precios y á mas los sellos de correo.—Las Sociedades obreras, cuatro reales trimestre por suscripcion.—Los números sueltos, medio real.

LAS ADORMIDERAS

III

Por profundos que sean la antipatia, la desconfianza y el desprecio que nos inspira la clase media de hoy, hay sin embargo en ella dos categorias que no desconfiamos verlas decidirse, tarde ó temprano, al menos en parte, por la propaganda socialista, y que empujados, unos por la fuerza de las cosas, y otros por la necesidad de su posicion actual, deberán sin duda tomar parte con nosotros en la destruccion de las iniquidades presentes y en la edificacion del mundo nuevo.

Nos referimos á la parte infima de la clase media y á la juventud de las escuelas y de las universidades. En otro artículo trataremos particularmente la cuestion de la pequeña clase media. En el presente diremos algunas palabras sobre la juventud de dicha clase.

Es indudable que los jóvenes pertenecientes á esta clase heredan casi siempre de sus padres hábitos esclusivos, mezquinas preocupaciones é instintos egoistas. Pero mientras son jóvenes no es preciso desesperar completamente de ellos. Está dotada la juventud de una energía, de una riqueza de aspiraciones generosas, y de un instinto natural de justicia capaces de contrarrestar á las influencias mas perniciosas. Si bien corrompidos por el ejemplo y por los preceptos de sus padres, los jóvenes de la clase media no están aun por la práctica real de la vida; aun no han abierto por sus propios actos un abismo entre ellos y la justicia, y respecto de las malas tradiciones de sus padres, les salva de ellas algun tanto este espíritu natural de contradicción y de protesta de que están siempre animadas las nuevas generaciones en contra de las generaciones que les han precedido. La juventud es irrespetuosa, desprecia instintivamente la tradicion y la autoridad. En esto está su fuerza y salvacion.

Viene luego la influencia saludable de la enseñanza de la ciencia. Si, saludable, en efecto, con tal que la enseñanza no esté falseada, y que la ciencia no haya sido falsificada por un doctrinarismo perverso en provecho del engaño oficial y de la iniquidad.

Hoy por desgracia, la enseñanza y la ciencia, en la inmensa mayoría de las escuelas y de las universidades de Europa, se encuentran precisamente en este estado de falsificación sistemática y premeditada. Podría decirse que las escuelas y las universidades han sido instituidas precisamente para la perversión intelectual y moral de la juventud de la clase media. Son otros tantos mercados privilegiados en que se expende el engaño por menor y por mayor.

Sin hablar de la teología, que es la ciencia de la mentira divina; ni de la jurisprudencia, que lo es de la ficción humana; sin hablar tampoco de la metafísica ó de la filosofía ideal que es la ciencia de las semi-ficciones; todas las otras ciencias, historia, filosofía, política, ciencia económica, están esencialmente falsificadas, porque faltas de su base real, la ciencia de la naturaleza, se fundan todas igualmente sobre la teología, la metafísica y la jurisprudencia.

Se puede afirmar sin exageracion, que todo joven que sale de la universidad en la cual ha aprendido estas ciencias ó mejor estas ficciones ó semi-ficciones sistematizadas, que se arrojan el nombre de ciencia, este joven, si circunstancias extraordinarias no vienen á salvarle, está perdido sin remedio. Los profesores, estos sacerdotes modernos del engaño político y social legalizado, le han propinado un veneno tan corrosivo que es verdaderamente indispensable un milagro para curarle. Sale de la universidad hecho todo un doctrinario, lleno de respeto para consigo mismo y de desprecio para con la canalla popular, sin otro intento que oprimirla y explotarla en nombre de su superioridad intelectual y moral. Organizado de este modo, cuanto mas joven sea, será tambien mas pernicioso y repugnante.

No ofrecen estos peligros las ciencias exactas y naturales. Hé aquí las verdaderas ciencias. Estrañas á la teología y á la metafísica, aborrecen toda ficción y se fundan esclusivamente en el conocimiento exacto y en análisis concienzudos de los hechos y en el razonamiento puro, es decir, en el buen sentido de cada uno alargado con la recta aplicacion de la esperiencia de todos. Todo lo que tienen de autoritarias y aristocráticas las ciencias ideales, las ciencias naturales lo tienen de democráticas y profundamente liberales. Así, observad este fenómeno: mientras que los jóvenes que se dedican á las ciencias ideales se arrojan con pasión, casi en su totalidad, en el partido del doctrinarismo explotador y reaccionario, los jóvenes que estudian las ciencias naturales abrazan con igual pasión el partido de la revolucion. Muchos de ellos son sinceramente socialistas-revolucionarios como nosotros. Estos son los jóvenes con cuyo auxilio contamos.

Las manifestaciones del último Congreso de Lieja nos hacen esperar que bien pronto veremos esta parte inteligente y generosa de la juventud de las universidades, formar secciones nuevas en el seno mismo de la Asociacion Internacional de los trabajadores. Su concurso será precioso, con solo que comprendan que hoy la mision de la ciencia no está en dominar, sino en servir al trabajo, y que estén bien convencidos que encontrarán en los trabajadores mas cosas que aprender, que no que deban enseñarles. Si ellos forman una parte de la juventud de la clase media, los trabajadores son la juventud actual de la humanidad: llevan consigo todo el porvenir. En los aconteci-

mientos que se preparan, los trabajadores serán los hermanos mayores, y los estudiantes *bourgeois* de buena voluntad, serán los segundones.

Pero volvamos á esta pobre *Liga de la paz y de la Libertad*. ¿Porqué en estos congresos solo brilla por su ausencia la juventud de la clase media? ¡Ah! es que para unos, para los doctrinarios es ya demasiado avanzada, y para la minoría socialista lo es demasiado poco.

Luego viene la gran masa de estudiantes, la parte menos caracterizada, jóvenes de ningun valor, é indiferentes por todo lo que no sea triviales entretenimientos durante la carrera ó un empleo lucrativo para despues. Estos ni siquiera saben que existe la *Liga de la paz y de la Libertad*.

Cuando Lincoln fué elegido presidente de los Estados Unidos, el valiente coronel Douglas, que era uno de los gefes principales del partido vencido, decia: «nuestro partido está perdido, puesto que ha dejado de estar con nosotros la juventud!» Ahora bien; esta pobre *Liga* no ha tenido jamás la juventud, ha nacido vieja, y morirá sin haber vivido.

Esta será igualmente la suerte de todo el partido radical de la clase media en Europa. Su existencia no ha sido jamás otra cosa que un hermoso sueño. No ha hecho otra cosa que soñar durante la Restauracion y la monarquia de Julio, y cuando en 1848 evidenció su incapacidad para constituir cosa alguna real, dió una caída deplorable y la conciencia de su incapacidad é impotencia la ha empujado hasta la reaccion. Despues de 1848 ha tenido la desgracia de sobrevivir. En la actualidad continúa soñando. Pero no es su sueño el sueño del porvenir, sino el sueño retrospectivo de un anciano que en realidad no ha vivido nunca; y mientras continúa obstinado en este pesado sueño, siente agitarse á su alrededor el mundo nuevo, el poder del porvenir que nace. Este es el poder y el mundo de los trabajadores.

El estruendo que mueven le han por fin despertado á medias. Despues de haberles desconocido y negado por largo tiempo, ha llegado ya á reconocer la fuerza real que existe en ellos; los vé llenos de esta vida que le ha faltado siempre á ella, y queriendo salvarse identificándose con ellos, hoy procura transformarse. Ya no se llama democrática radical, sino socialismo de la clase media.

Bajo esta denominacion su existencia data de hace un año.— En otro artículo diremos qué es lo que ha hecho durante este año.

A los individuos de la Asociacion internacional de trabajadores de Locle y de Chaux-de-Fonds.

EL PATRIOTISMO

Si la razon humana no fuese esencialmente progresiva; si, apoyándose por un lado en la tradicion, que conserva en provecho de las generaciones futuras los conocimientos adquiridos por las generaciones pasadas, y propagándose por otro lado gracias á ese don de la palabra inseparable del pensamiento, no se desarrollase cada dia mas; si no estuviese dotada de la facultad ilimitada de inventar nuevos procedimientos para defender la existencia del hombre contra todas las fuerzas naturales que le son contrarias; esa insuficiencia de la naturaleza hubiera sido el limite obligado de la multiplicacion de la especie humana.

Pero gracias á esa preciosa facultad que le permite saber, reflexionar y comprender, el hombre pudo franquear aquel limite natural que pone una valla al desarrollo de todas las otras especies de animales. Agotadas todas las fuentes naturales de subsistencia creó el hombre otras artificiales. Aprovechando no solo su fuerza física sino tambien su superioridad de inteligencia, se puso no ya á matar para devorarlas en el acto, sino á aprisionar, á someter, y en cierto modo, cultivar las bestias salvajes para hacerlas servir á sus intentos. Así fué cómo, á través de siglos todavía, los grupos de cazadores se transformaron en grupos de pastores.

Ese nuevo manantial de medios de subsistencia multiplicó mucho mas la especie humana, y la puso por lo mismo en la necesidad de crear nuevos medios; de manera que no bastando ya la explotacion de los animales, los grupos humanos se pusieron á cultivar la tierra. Los pueblos nómadas y pastores se transformaron así, á través de muchos siglos tambien, en pueblos agrícolas.

En este periodo de la historia es cuando propiamente se estableció la esclavitud. El hombre, animal salvaje como el que mas, comenzó por devorar á sus enemigos muertos ó prisioneros; pero así que comprendió la ventaja que le reportaba el hacerse servir por las bestias, ó explotarlas conservándoles la vida, debió comprender desde luego la utilidad de los servicios del hombre, el mas inteligente animal de la tierra. El enemigo vencido no fué ya devorado, fué hecho esclavo, compelido á desempeñar el trabajo necesario para la subsistencia de su amo.

El trabajo de los pueblos pastores es tan ligero y sencillo que casi no exige el auxilio del esclavo. Así vemos que entre los pueblos nómadas y pastores el número de esclavos es muy escaso por no decir casi nulo. Otra cosa sucede entre los pueblos sedentarios y agrícolas. La agricultura exige un trabajo asiduo, diario y penoso, al que el hombre libre de los bosques y de los llanos, el cazador y el pastor se sujetan con grandísima repugnancia. Por esto aun hoy en los pueblos salvajes de

América, por ejemplo, vemos que sobre la mujer, como individuo comparativamente mas débil, recaen todos los trabajos del interior, los mas duros y repugnantes. Los hombres no conocen mas ocupacion que la caza ó la guerra, consideradas todavía en nuestra civilizacion como los ejercicios mas nobles, y despreciando todos los demás, permanecen ociosamente recostados fumando en sus pipas mientras sus infelices mujeres, esas naturales esclavas del hombre bárbaro, sucumben bajo el peso de sus fatigas diarias.

La civilizacion da un paso mas, y el esclavo pasa á sustituir á la mujer en su empleo. Bestia de carga inteligente, obligado á sostener toda la carga del trabajo corporal, crea el ocio y el desarrollo intelectual y moral de su amo.

Miguel BAKOUNINE

Nuestro apreciable colega de Madrid *El Cuarto Estado*, se dedica en su artículo de fondo á demostrar que el derecho al trabajo es una consecuencia indeclinable y lógica de la existencia del hombre, que al nacer ha recibido de la naturaleza el derecho á la vida, agregado al deber del trabajo.

Con copia de datos históricos, convenientemente entrelazados, patentiza las contradicciones en que se pone la sociedad existente que, despues de conceder los derechos políticos que asisten á todo hombre desde hace cerca de un siglo, aun está en lo social por reconocer el derecho al trabajo, fundamento de la dignidad humana, firme sostén del hombre, que varila á cada nueva zancadilla que le arma el capital; y solo al lado del arrogante derecho de propiedad vemos figurar el humillante derecho á la asistencia. ¿Qué escándalo!

Nuestro colega, despues de decir que el derecho á la asistencia sin el del trabajo hace á la sociedad inmoral, porque reconoce el derecho de que el hombre pueda vivir sin producir y le niega los medios de vivir produciendo, coloca á los individualistas en el dilema de que, ó el derecho á la asistencia es una frase vacía de sentido, ó por la lógica se verán obligados á confesar que el derecho al trabajo es incontestable, y sigue diciendo:

«Hay otro argumento mas poderoso todavía en favor del derecho que proclamamos, y es lo que tiene de denigrante para el hombre sano y en el completo uso de sus facultades y actividad, la asistencia, ya sea oficial, ya corporativa ó particular, ó bien se disfrace con el cristiano título de *caridad*. Nada mas natural que los establecimientos benéficos para los ancianos, los impedidos y demás seres desgraciados que necesitan de protección; pero poner al hombre robusto y trabajador en el triste dilema de implorar la caridad pública ó obtener la protección oficial, da por resultado esas convulsiones sociales en que el pueblo, sin tener mas que el instinto de un derecho, conmueve la sociedad al grito de *pan ó plomo*. Por fortuna de esa misma sociedad, á la que declaran en peligro de disolucion y ruina los hábiles, los doctrinarios del justo medio y los eternos explotadores del pueblo, este ha dado en toda Europa, respecto á sus intereses, el giro que á los mismos conviene, y aleccionado con el ejemplo de las revoluciones políticas porque ha atravesado sin mejorar en un ápice su triste condicion de *proletario*, se presenta con la frente erguida, fuerte en su derecho, gritando á sus tiranos: *¡Reshazamos la limosna, queremos la justicia!*»

Cúmplenos ahora tributar nuestro humilde elogio al apreciado colega madrileño por su franca y despejada conducta en favor del socialismo, que, si no vale tanto como se merece, unido al de todos los obreros catalanes que saludan con entusiasmo á un nuevo campeón de la justicia, le servirá al menos para inspirarse siempre cuando oiga nuestras comunes quejas que desde el fondo del taller salen arrancadas de nuestros pechos por el látigo de la mesocracia, para ir á confundirse con otros tantos gritos estraños como salen de esta sociedad infernal.

Regla general. Cuando habla *La Correspondencia*, la verdad enmudece. Ahora, pues, habla *La Correspondencia*:

«Ha corrido la noticia en Paris, segun un periódico de aquella capital, de que el mismo dia que principie el Concilio ecuménico, y en el que, como saben nuestros lectores, dará principio tambien el *meeting demagógico* de Nápoles, los católicos de todos los puntos de Francia é Italia harán una manifestacion condenando los errores políticos y religiosos de la *demagogía*.»

Vamos por partes. Ya que celebran un *meeting demagógico* los infatigables obreros de la inteligencia y del trabajo, ¿qué van á hacer á la corte de tantos malvados ilustres los buitres que de todas partes á ella se dirigen? ¿No van á derrochar en espléndidos banquetes todo el dinero usurpado al pueblo mientras duerme, condenando de paso la ciencia, al grito de: *¡Vivan los tinieblas!* Y en último resaltado, si el de Nápoles es un *meeting demagógico*, en el Concilio que se celebre en Roma se exhibirá un poder que, además de ser el mas cobarde de la historia, es el mas rencoroso y vengativo de todos cuantos han sido el azote de la humanidad.

En cuanto á que los católicos de Italia y Francia van á hacer una manifestacion, lo consideramos pura invencion del diario noticiero. Y sino, al tiempo...

Una última pregunta: ¿cuáles son los errores políticos y religiosos de la *demagogía* que aquella manifestacion ha de condenar?— ¡No tiene V. malos errores políticos y religiosos!...— V. sí que va errada.

El *Diario de Barcelona* publica en su número del jueves último su segundo artículo sobre «La Propiedad y el Congreso de Basilea» de los cuales, como tenemos ya dicho, nos ocuparemos en el número próximo.

CUADERNOS DEL TRABAJO

En el pueblo de Argenton el fabricante Francisco Clerch y compañía, que tiene su despacho en Barcelona, calle de Barbarrá, ha tratado de rebajar el precio de la mano de obra de 12 rs. por pieza en el género llamado *pisanas* de metro, del cual se fabrica mucho en Olot y otros puntos, y tiene muchos inconvenientes que perjudican en gran manera al operario. Este señor fabricante lo mismo que ha hecho ahora, ya 1.º ha intentado otras veces, y no le ha salido bien, abandonándole los operarios el trabajo, por no poder ganarse el sustento con el precio que el fabricante quería pagarles; como lo han hecho el lunes pasado en uso de su derecho.

No sea V., señor Clerch, tan inhumano: no esté tan afanoso en adquirir otra propiedad como la que en breve tiempo se ha hecho construir en Argenton: no esté tan ávido de presentar al mercado los géneros más baratos que los demás fabricantes, haciéndoles una competencia injusta, supuesto que intenta hacerla en detrimento de nuestra existencia! Considere el señor Clerch, y consideren todos los fabricantes, que el hombre tiene en este mundo deberes sociales, humanitarios, que cumplir; que no porque no cumpliéndolos estén al amparo de las leyes actuales, es menos injusto humanamente considerado, el safarse de ellos.

—Continua parte de la fábrica del señor Cendra, de Vilasar de Mar, desocupada á causa de los 12 rs. que pretende dicho señor rebajar de cada pieza, y puede estar seguro el Sr. Cendra que no logrará sus inhumanas pretensiones.

Nosotros, amigos de la verdad y de la justicia en todos, debemos decir á los mismos obreros cuando estos faltan á sus compromisos sociales. Nos referimos á dos tejedores que hacen muestras en la espesada fábrica, de los cuales publicaremos el nombre, sino cumplen lo que sus compromisos, las órdenes que tienen recibidas y su conciencia les exigen.

El trabajador al asociarse libremente contrae el compromiso de no faltar jamás á la fraternidad y solidaridad obrera, por lo que todo hombre que sin justo motivo se separe del cumplimiento de sus deberes, trazados por él mismo—no, impuestos por nadie—este hombre es un traidor.

Contra estos, nosotros tenemos un castigo: entregar sus nombres al público.

A igual recurso apelaremos con un individuo de la sociedad de San Juan de Vilasar, que ha pasado á la fábrica cooperativa de Cabriels, sin cumplir con sus compromisos; según nos lo manifiesta en carta del 25 del corriente, el director de la sociedad de San Juan de Vilasar, ciudadano Juan Uson.

—Se nos ha dicho que un fabricante de tejidos de la calle de Cortinas de esta ciudad, rebajó de la mano de obra diez reales por pieza; y que un hermano suyo, operario de dicha fábrica, casado, y con hijos, prefirió alistarse de voluntario para Cuba antes que consentir dicha rebaja.—Esto acaba de probar el amor que los señores fabricantes tienen á sus prójimos.

—Cerca de Carnavou—Inglaterra—ha tenido lugar últimamente una nueva explosión de nitro-glicerina, de la cual se quemaron diez y ocho trabajadores, habiendo sucumbido ya siete.

MOVIMIENTO OBRERO UNIVERSAL

ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES

CUARTO CONGRESO UNIVERSAL DE OBREROS

en Basilea, Suiza

Día 10 de Setiembre.—1.ª sesion.

A continuacion del notable discurso del ciudadano Bakounine, usó de la palabra el ciudadano Murat, de Paris, y dijo que los mutualistas no piden más que una cosa; la justicia ejercida por los grupos en esas relaciones reciprocas.

Mr. Lesner, —del Comité Central inglés,—declara que es comunista, y como tal apoya, con sus amigos los alemanes, la colectividad del suelo. Frecuentemente se ha preguntado qué quiere el comunismo; él quiere que todos los hombres sean iguales y que les sea asegurada su existencia.

Este orador afirma que, en nombre de la lógica, el Congreso debe declararse comunista.

En seguida pasó á ocuparse de los funestos males que el individualismo reporta á la sociedad; citando como ejemplo el hecho de que en Inglaterra al principio de este siglo habian 250,000 propietarios territoriales, mientras que en la actualidad hay sólo 30,000! Y, por otra parte, la tierra produce el doble de lo que producía! Esto se ha efectuado, evidentemente, en provecho de algunos; pero en detrimento del mayor número.—Lo que ha sucedido en Inglaterra, ha sucedido asimismo en todas partes. No esperemos, pues, por más tiempo las decisiones de la ciencia, para declarar que la tierra sea de propiedad colectiva, pues la ciencia ya ha decidido.

En cuanto á la cuestion de saber si los obreros del campo están hoy en pró ó en contra de nosotros, es una cuestion pura de propaganda, que está precisamente en el deber de la Internacional ponerla en actividad. Trabajemos en hacer ver al campesino que su interés y su bienestar consiste en que esté con nosotros, y en breve serán nuestros.

Por lo que respecta al porvenir; no nos preocupemos, dice, mucho de él. Lo que importa es plantear los principios; esto será suficiente. Las circunstancias harán el resto.

Mr. Tartaret, representante de los ebanistas de Paris,—dice que no es suficiente proclamar la liquidacion social; sino que es necesario buscar en seguida los medios prácticos para efectuarla.

El orador incita al Congreso á que se ocupe detenidamente en la manera de efectuar la liquidacion.

Por su parte indica como un medio, el que en los contratos de los alquileres conste que lo que se pague sirve para la adquisicion de las tierras y de las propiedades alquiladas ó arrendadas. De esta manera, dice, se llegará gradualmente á la extincion de los abusos de la propiedad individual.

Mr. Hins, delegado belga, manifiesta al Congreso que de in-

dividualista que era, ha pasado á ser colectivista, obligado por la fuerza de la razon y de la ciencia, manifestando el gran placer que siente al declarar esta conversion.

Hace en seguida la historia de su conversion en Bruselas, para la cual ha partido de lo siguiente:

O es preciso renunciar á vivir en sociedad, ó bien encontrar un medio de garantir los derechos del individuo y los derechos de la colectividad.—De aquí deduce que es necesario ante todo efectuar una liquidacion de la sociedad actual; no en el sentido vulgar de los *repartidores de la propiedad*, con lo cual no se lograria otra cosa que crear la misma situacion anárquica. Para impedir los inconvenientes de los diversos productos de la propiedad, es preciso establecer la igualdad para cada uno en la cultura de las tierras, haciendo que la renta de las mismas sea en provecho de la colectividad; puesto que no puede impedirse que una tierra produzca más que otra.

Una vez llegados á la supresion de la renta, es evidente que esto equivale á la supresion de la propiedad, puesto que sin la renta las propiedades no tienen ningun valor.

Si la lógica conduce al comunismo, es, pues, que el comunismo es la expresion de la verdad.

En cuanto al medio práctico, tanto peor para los que han empezado la lucha. Para adquirir lo que la violencia ha tomado, es preciso recurrir á la violencia.

El orador, antes de concluir, se estiende sobre la posibilidad de ejecucion del programa de la *Asociacion Internacional de los trabajadores*.

Habiendo dado ya las doce del dia, levantóse la sesion.

Día 10 de setiembre.—2.ª sesion.

Abierta de nuevo la sesion á las dos de la tarde, M. Mollen, delegado de los proletarios positivistas de Paris, lee una relacion en la que explica la posibilidad de encontrar para la solucion del problema social, un término medio, tan apartado del individualismo que sacrifica el concurso á la independencia, como del comunismo, que sacrifica la independencia al concurso.

Hace justicia á los comunistas por haber sido los primeros que plantearon el principio de que la riqueza es social en su origen, y debe serlo en su empleo. Hace justicia igualmente á los individualistas por haber dado la voz de alerta contra una doctrina cuya aplicacion legal hubiera dado por resultado la absorcion del individuo por la colectividad.

Vitupera á los comunistas su preocupacion esclusiva por el concurso, que asegura el orden, pero comprende el progreso. Vitupera asimismo á los individualistas su tendencia al desenvolvimiento exclusivo de la independencia, que asegura, (ficticiamente) el progreso, pero compromete el orden.

Es necesario reconocer, concluye el ciudadano Mollen, la necesidad de la independencia y la necesidad del concurso, que forman el doble carácter de la situacion actual. En todo plan de organizacion social hay necesidad de satisfacer á estas dos condiciones, que no son contradictorias sino en la apariencia. Se llega, haciendo el concurso cada vez más voluntario por la libre aplicacion de los deberes propios, á reglamentar todos los actos de nuestra vida *personal, doméstica y social*.

Al terminar, Mr. Mollen somete al Congreso la siguiente declaracion:

1.º «Los proletarios aquí reunidos declaran solemnemente que renuncian al empleo de la accion gubernamental bajo una forma cualquiera, para hacer que prevalezcan los sistemas sociales. Declaran que la accion gubernamental debe reducirse á proteger la libertad de todos, y que cada doctrina no debe prevalecer sino por una adhesion completamente voluntaria, resultado de una libre esposicion.

2.º Presentándose el positivismo como una doctrina que abraza completamente el conjunto de las cuestiones sociales, pedimos que el Congreso declare la preferente atencion que todos los proletarios occidentales deben fijar sobre el estudio de este sistema para que pueda examinarse en el próximo Congreso.»

Mr. Fruneau,—se manifiesta decidido á no sufrir por más tiempo la tiranía de los príncipes de la ciencia y de la política, á cuyo remolque van los obreros. Nuestros negocios no irán bien mientras no los hagamos por nosotros mismos. No debe haber otra propiedad que el fruto del trabajo. Los que detentan la propiedad no han recurrido para obtenerla á medios legítimos; han empleado la violencia y la astucia. Su propiedad, por tanto, no constituye un derecho, sino una usurpacion. Ahora bien; no queremos sudar sangre ni trabajar día y noche en provecho de tales usurpadores, en provecho de los parásitos.

Solamente nosotros podemos de un solo golpe destruir un error de 5000 años. Los trabajadores del campo, sobre todo, se espantarán de una transformacion instantánea y completa; por esto necesitamos de comun acuerdo esforzarnos en convencerlos de sus verdaderos intereses, y dedicarnos, en fin, á traerles á nuestra causa.

Cuando el campesino, no el propietario, sino el desheredado, sepa que puede poseer su instrumento de trabajo, comprenderá lo que vale, y que nuestras doctrinas implican su salvacion.

El orador se estiende acto continuo sobre la posibilidad de una próxima revolucion; dice que no teme, y lo ha probado, ni las balas, ni las barricadas; pero desea que por lo menos se aprovechen de ello los que sufrieron los golpes y estuvieron en las barricadas, y no los que al día siguiente de la victoria les fusilarán y les enviarán á Cayena ó á otra parte. (Bravos).

Importa, pues, organizar la revolucion al mismo tiempo que prepararla; necesario es ilustrar y unir la fuerza moral á la material. Finalmente, el orador se declara contra el comunismo autoritario, porque representa el poder del Estado, y que después de las experiencias en Francia sobre todo, se tiene derecho á rechazar todo lo que viene del Estado. Concluye pidiendo la supresion de los salarios y la sustitucion de los alquileres por contratos de venta pagaderos anualmente.

Mr. Robin, de Genève, dice: Es un error suponer que los campesinos franceses sean hostiles al colectivismo. En 1849, cuando las elecciones de la legislativa, se ha revelado en los campos un espíritu socialista que causó bastante inquietud á la reaccion: para acabar pronto con la propagacion de estos elementos socialistas, se fabricó la ley de mayo de 1850 contra el sufragio universal. Cuando se dió el golpe de Estado, hubo varios movimientos socialistas en los distritos rurales. Lo que ha hecho á la mayor parte de los payeses hostiles á la revolucion

del 48, han sido los 45 céntimos... (*Ruido é interrupcion*). Si, estos 45 céntimos que el capital *bourgeois* ha sacado de la pequeña propiedad territorial para garantirse del pretendido desastre de una bancarrota... (*Nuevas interrupciones. El presidente reclama el silencio*). Protesto contra las afirmaciones individualistas (*Mr. Tolain: pido la palabra*) que representan con inexactitud las aspiraciones de los campos. El ideal del labriego es poseer la tierra con el mismo título que su señor y con los mismos derechos; en otros términos, aspira á la propiedad colectiva.

Después de este discurso, se pidió la próroga de la sesion; y la cesacion de esta discusion.

MM. Liébknecht, Durand y otros delegados la apoyan vivamente. Se acuerda así.

Mr. Tolain vuelve á pedir la palabra.

El presidente, Yung, dice que no se la puede acelerar, puesto que el Reglamento solo permite que hablen una sola vez los oradores.

Tolain insiste, diciendo que es para rechazar una palabra que le han dirigido, considerada por él como una injuria y calumnia.

Consultada la asamblea si se permite hablar á Mr. Tolain, se acuerda que sí, con tal que sea breve.

Protesta contra la calificacion injuriosa de *individualista*, que le ha sido dirigida á él y sus amigos. Esta calificacion es falsa: entre el individualismo absoluto de los economistas, y el comunismo autoritario, hay una doctrina, que es el mutualismo, á la cual declara pertenecer el orador y sus amigos. La prueba de que no son individualistas, es que en las últimas reuniones públicas celebradas en Paris, han sostenido una lucha encarnizada contra esa escuela.

—Pasóse inmediatamente á la votacion de este primer tema que se acababa de discutir, llamando uno de los secretarios á cada uno de los delegados, y respondiendo estos á viva voz tambien, dió el resultado siguiente; respecto al primer párrafo de la comision que dice:

«El Congreso declara que la sociedad tiene el derecho de abolir la propiedad individual de la tierra, y de declararla de propiedad colectiva.»

54 delegados votaron por la propiedad colectiva.—4 votaron en contra.—Abstuvieron 13; y hubo 4 de ausentes.

Respecto al segundo párrafo, que dice:

«El Congreso declara, además que hoy hay necesidad de hacer entrar la tierra en la propiedad colectiva.»

53 delegados dijeron sí; 8 dijeron no.—Hubo 10 abstenciones y 4 ausentes.

Pasose en seguida á la segunda cuestion puesta á la órden del dia; ó sea la cuestion del *derecho de heredar*.

Véase, ante todo, el luminoso y concienzudo dictamen que sobre este tema presentaron las sociedades obreras de Ginebra; el cual publicaremos íntegro en el número próximo, por falta de espacio en el de hoy.

Suiza

En nuestro número 16 dimos cuenta de que todas las sociedades obreras de Ginebra iban á celebrar reuniones generales, un día cada semana, para tratar diferentes temas, que tambien manifestamos, para ilustrar más y más, progresando, las cuestiones que interesan á la emancipacion del proletariado.

A continuacion publicamos la que han celebrado últimamente, porque lo que en ella se trata es de grande interés para todos los obreros; y sobre todo para nosotros los obreros españoles, que estamos en via de organizacion, y para ello podemos aprovecharnos de lo mejor que van resolviendo nuestros hermanos del exterior.

ASAMBLEA GENERAL DEL DIA 10 DE NOVIEMBRE.

Han sido aceptadas las cuentas presentadas anteriormente.

La órden del dia es la Cooperacion.

El ciudadano L. leyó una relacion en la cual se pide la adopcion inmediata de los principios expuestos en los números 26, 30 y 33 del periódico *La Igualdad*, de Ginebra, órgano de la Asociacion internacional de la Suiza romana.

T. reprueba que determinados individuos internacionales formen sociedades parciales en vez de servirse del almacén de la Internacional.

Br. critica los almacenes actuales fundados por acciones á interés, por no ser accesibles sino á unos pocos, lo cual tiende á constituir una nueva clase media, y por consiguiente una nueva clase privilegiada.

D. piensa que es preciso ocuparse en reformar todo lo que existe.

R. da algunos detalles acerca las sociedades civiles que no venden sino á sus miembros, y de las sociedades comerciales que venden indeterminadamente al público. Lamentase de la negligencia de los individuos asociados, y les atribuye el que se vean todavia obligados á conservar esta última forma de sociedades. Espera que los almacenes Internacionales bastarán para sostener los nuevos almacenes. Habla del peligro en que viven las sociedades cooperativas por accion, de que ellas tengan derecho á un pequeño interés y tambien á un dividendo, y dice: que el mejor plan seria aquel que permitiera que las sociedades vendieran sus productos al precio mismo de su coste, sin beneficio alguno.

Hace notar que en los presentes momentos en que la lucha lo invade todo, es menos útil y menos ventajoso por consiguiente, obligar á hacer á cada uno algunas economías, que servirse de ellas para aumentar y dar más robusta vida á la fuerza colectiva de los trabajadores, dejando los beneficios en la caja de resistencia. Todos los obreros participan así de los beneficios de la cooperacion, y los trabajadores privilegiados no continúan mejorando su posicion en detrimento de los menos bien retribuidos.

Tal es la base de la sociedad propuesta.

Ra. dice que un sistema análogo ha tenido un muy buen éxito en otra parte; en la Croix-Rousse comenzó una sociedad con un capital prestado de 60 francos y después de pasados tres años poseía ya 30,000 francos y hacia negocios por valor de 500,000. Pero en Ginebra, dice, somos demasiado egoístas y demasiado ignorantes para obrar con tan buena fortuna, mas no es nuestra la culpa sino de que no se haya hecho una buena y amigable propaganda. Termina recomendando la fusion de lo que existe, dejando para más tarde la reforma de los estatutos.

L. vuelve á ocuparse de los dos sistemas de cooperacion y declara que mientras se ha adoptado el de las acciones no han

podido lograr todavía hacer nada que tuviera un carácter de formalidad.

Re. declara que las sociedades fundadas por los obreros son por sí solas incapaces de sacarnos del mal en que yacemos. Afirma que no puede llegarse al fin que se proponen sino se valen de un crédito hecho por el Estado al trabajador; quiere que ese crédito sea á lo menos de 5 millones, para así, dice, poder comenzar en pequeña escala. Por lo demás, no reconoce como á útiles mas que á las sociedades de producción.

L. no quiere que jamás se pida lo que es posible obtener por el trabajo.

Bo. no quiere nunca la ayuda del Estado. Porque el Estado, que jamás está indiferente para con los trabajadores, cuando se pone risueño para correr en su ayuda, es únicamente para poder, una vez á su lado, sujetarlos y desbaratarles sus propósitos todos so pretexto de interventor. El Estado, en el presente, no le componen sino los enemigos y explotadores del obrero, cuyo único interés es tenerle embrutecido. Hagámoslo todo por nosotros mismos.

O. apoya el discurso que precede. El Estado, continúa, no suministrará á buen seguro los palos que deban medir sus espaldas. Cita á varias sociedades inglesas que han empezado sus tareas depositando 1 scheling mensualmente y hoy día poseen millones. Aprueba el sistema de comercio haciendo un empréstito á las cajas de resistencia y dejando en ellas todos los beneficios.

La discusión queda suspendida, para continuarla en la otra sesión.

—La coalición de resistencia de los carpinteros y obreros de Ginebra que se dedican al trabajo de las cubiertas de edificios, ha tenido un éxito felicísimo. Uno de los patronos ha ido ya en el local de la Internacional á poner su firma al pie del nuevo reglamento. Ha habido transacción acerca un solo punto. El precio mínimo de la remuneración por cada hora de trabajo continuará siendo de 40 céntimos, debiéndose adoptar el de 50 céntimos tan pronto como la sociedad haya suplido el precio por piezas, por el de horas de trabajo en todos los talleres.

Un gran número de patronos de los trabajos de cobertizos han firmado ya la tarifa de precios, y es probable que en este momento haya terminado ya la lucha.

Belgica

El ciudadano P. Robin ha dirigido al Procurador general de Bélgica, M. de Bavay, la siguiente carta:

Ginebra 8 noviembre 1889.

Me adhiero á la carta que os han dirigido mis antiguos colegas del Consejo general belga de la Internacional.

Vuestros agentes me han sustraído 28 cartas que tengo tanto mayor derecho á reclamar cuanto que me hallo fuera del territorio belga por la violencia de esa infima minoría llamada gobierno que está explotando momentáneamente la Bélgica.

Tengo el derecho de acentuar otra vez el reto que os dirigieron mis compañeros, porque yo era el encargado de la correspondencia con la comarca de Lieja á la época de los asesinatos de Seraing; os desafío pues á que publiquéis las dos cartas que me fueron escritas días antes del desastre y las respuestas que hicisteis interceptar en Seraing. Ellas serían vuestra irrefragable condenación, si necesitase pruebas el público que desde mucho tiempo os ha apreciado ya en lo poco que valeis.

P. ROBIN.

Francia

LAS SOCIEDADES DE ALIMENTACION

Maravilloso parece verdaderamente el vuelo que van tomando en París esta clase de sociedades. Apenas hace dos años que se iniciaron por el infatigable é inteligente obrero Varlin, cuando hoy es ya ilimitado su número. Y no podía menos de suceder así, dada la índole de esta población, en que el obrero se ve obligado á comer fuera de su casa y á andar de restaurant en restaurant, donde deja la mayor parte de su salario.

La constitución de esta clase de sociedades es facilísima. Como poco mas ó menos todas son lo mismo, vamos á ocuparnos, siquiera sea sucintamente, de la titulada: «La Marmitta», sociedad civil de alimentación, que fué la primera que se inició. El número de socios es ilimitado. El capital social de 50 francos por socio, pagaderos hasta á razón de 50 céntimos por semana. El objeto de la sociedad es facilitar á los socios alimentos sanos y abundantes á un precio sumamente barato. El valor de lo que se consume debe pagarse al contado; pero todo socio tiene derecho á que se le abra un crédito hasta de 25 francos. Cada trimestre se reparten los beneficios, lo cual se afecta de la manera siguiente: hay una comisión encargada de tomar cuenta del gasto que han hecho durante el día cada uno de los socios, lo cual se anota en el libro de registro. Al cabo de los tres meses se suman las cantidades, y cada socio percibe los beneficios con arreglo al gasto que han hecho.

El capital está empleado en los enseres de la casa, bajo un fondo de reserva. En la fonda de la Sociedad no pueden comer mas que los socios y sus familias. Los socios no perciben beneficio alguno mientras no hayan entregado el todo del capital social, que es como hemos dicho de 50 francos.

De manera que las ventajas que se reportan los socios son inmensas. Se libran de la explotación de los restaurants, tienen siempre crédito abierto, perciben cada trimestre una suma á veces considerable, y sobre todo, tienen un punto de reunión donde no están fiscalizados por los agentes del emperador, infiltrados hoy hasta en las cocinas de los bodegones.

—Como Vds. saben las huelgas están á la orden del día; y si bien los obreros no obtienen en todas lo que piden, no por eso dejan de adelantar mucho, y obtener algun aumento en sus raquíticos salarios. Pero la que mas llama la atención en París es la de los dependientes de las tiendas de comercio, que acabará, si no se apresuran á transigir los dueños de las tiendas, por arruinar á muchos de éstos. En efecto, los huelguistas están desplegando grande actividad y no cesan de recibir recursos de todas partes; pero donde encuentran la gran protección es en las empresas de ferro-carriles, que están dispuestas, dicen, hasta hacer grandes sacrificios para ayudar á abrir tiendas de novedades por cuenta de dichos empleados, y hacer que sigan adelante las sociedades cooperativas que acaban de establecer. Con este motivo, parece que tratan de transigir los grandes comerciantes, pues á pesar de las esperanzas que tenían en que las señoritas de trastienda podrian reemplazar á los dependientes, las tiendas están desiertas, y en todas se lee aquello de: *On a besoin de demoiselles ou dammes.* (Se necesitan señoritas ó señoras.)

La bourgeoisie (clase media), está pues asustada con el movi-

miento obrero, y hace lo que puede por contentar á los obreros, siempre que no sea castigando sus bolsillos.

Paris 21 de noviembre. (De nuestro corresponsal.)

El paro de los empleados de comercio va á tener su término como ya lo habíamos previsto... en la Asociación!

Inmenso número de carteles fijados en todas las esquinas del departamento del Sena y los consiguientes anuncios en todos los periódicos, han dado ya á conocer al público que está formada una sociedad anónima denominada: Gran depósito de Novedades de la Unión, con un capital de cuatro millones de francos dividido en 8,000 acciones de 500 francos cada una.

Tal ha sido el resultado de ocho meses de conciliación, de luchas y de privaciones de todas clases para obtener algunas horas de reposo, concedidas unas veces y negadas luego por los mismos que habían dado su palabra de honor y... su firma.

—Una correspondencia del Progrés (Lion) anuncia el cese absoluto y simultáneo del trabajo de los obreros impresores sobre ropas de Neuville, Saint-Cloir, Pierre-Bénite, Symphorien, Bourgoin, Pourg-Argental, Cheylard y otros lugares, efecto de haberse negado aceptar la nueva tarifa de la mano de obra.

—El paro de los 1500 doradores sobre madera, continúa. Fáltanos espacio para dar detalles sobre este paro tan bien conducido; sin embargo, daremos cuenta de las resoluciones que se han tomado en las dos reuniones generales:

1.º Está absolutamente prohibido á los asociados, que trabajen en horas suplementarias. (Siendo 10 el número de horas de trabajo.)

2.º A partir de esta semana, todos los obreros que trabajan en las casas que han aceptado las condiciones que han motivado el paro, dejarán en su provecho los 6 francos de aumento que les ha valido.

—Todavía hay 150 hiladores en paro en Elbeuf, y 400 en Darmental.

Notanda

En uno de nuestros anteriores números hemos hablado del *Werkman* (El Obrero), órgano de los trabajadores de Amsterdam, y hemos dado cuenta segun dicho periódico, de varias reuniones obreras celebradas en varias ciudades holandesas. Vamos hoy á ocuparnos del *Volksblat* (Diario del Pueblo), órgano de los trabajadores de Rotterdam. Tiene abiertas sus columnas á las quejas de los trabajadores, el mismo servicio que nosotros con nuestra sección de los CUADERNOS DEL TRABAJO.

En su número del día 4 publica un notable artículo del ciudadano Roesgen von Floss titulado «La Lucha» que trata de los esfuerzos que están haciendo los proletarios para conquistar á la vez sus derechos de ciudadanos y de trabajadores, sus derechos políticos y sociales. El autor demuestra que el régimen actual basado sobre la dominación del capital, solo puede producir la miseria y el crimen, y concluye de aquí la necesidad de la reorganización social por la restitución del poder político á manos del proletariado.

En otro número dicho periódico da cuenta de un meeting organizado en Haya por los obreros maquinistas. Despues de varios preliminares el ciudadano Roesgen von Floss espuso el objeto de la Asociación internacional de los Trabajadores y escitó á todos los presentes á entrar en la sección neerlandesa de dicha Asociación.—El resultado fué magnífico para la federación neerlandesa y para la Internacional.

Inglaterra

Han tenido lugar varios meetings en donde se ha hablado de la propiedad. Estos meetings se componian de mas de 200 delegados de las diferentes sociedades obreras y su objeto principal no era otro que formar una liga para que hiciera de la tierra una propiedad nacional. Muchos años habían pasado ya desde que en Inglaterra se empezó el movimiento en este sentido, y aunque se ha trabajado sobre ese particular, nunca se había sabido presentar de una manera activa y conveniente; sin embargo, las resoluciones adoptadas en el Congreso de Basilea, han llenado mucho este vacío. Aunque no se haya pronunciado en el Congreso el nombre de la Internacional no han dejado sus representantes de influir mucho en la discusión, asistiendo en el meeting casi todos los miembros que constituyen su Consejo.

La nueva sociedad se llama «Land Labour League» (Liga del trabajo de la tierra) y ha nombrado ya su comité en el cual figuran diez miembros del Consejo general de la Asociación internacional de los trabajadores.—Werton es tesorero; Boon y Eccarius secretarios; Lucraft, Odger, Hales, Motterlead, Brouch, Milner, Longhead y Jang son miembros del Comité y miembros del Consejo general de la Asociación internacional de los trabajadores.

—Se ha verificado en Londres un gran meeting, una gran demostración popular contra el gobierno, por haber este rehusado conceder una amnistía á los prisioneros fenianos, compuesta en su mayoría de irlandeses. Ha sido secundada pronto por los obreros ingleses.

Es de mucha significación esta protesta si se considera el fondo del movimiento irlandés, y demuestra que no se trata de una estrecha idea nacional, sino de una aspiración socialista del pueblo á la posesión de la tierra.

Está claramente acentuada tal aspiración en las numerosas reuniones y en los cuatro periódicos fenianos que han aparecido en Irlanda, y que cuentan en las filas del pueblo lo menos 70,000 lectores. Estas tendencias que demuestran el espíritu enérgico del fenianismo, se traducen en las siguientes peticiones: *abolición completa de un patronato insostenible, abolición de la apropiación de la tierra por los lares y entrada del pueblo en la posesión de ella.*

Apoyan tambien poderosamente las de los trabajadores ingleses sobre la fuente ú origen de su miseria: posesión de la tierra por algunos grandes señores; sin que aquellos pierdan de vista el procedimiento que ha formado estas grandes propiedades, ni á donde conduce la estremada división del suelo, aspirando á que la tierra toda entre á ser propiedad de la nación entera, es decir, inalienable por los individuos, y solamente dada en posesión á los trabajadores agricolas.

América

Ha tenido lugar un paro muy numeroso de los obreros que trabajaban en el camino de hierro de Eric á Jersey á quienes no se pagaba los haberes por motivo de no haberlos en caja. Este paro ha obligado á los empresarios á que tomaran dinero prestado á un muy subido interés para poderlos pagar y decirlos á que de nuevo emprendieran su trabajo.

Austria

El ciudadano Neumayer, delegado de Viena-Neustadt al Congreso de Basilea, como es sabido, está siendo víctima de la persecución del gobierno por haber tomado parte en las deliberaciones de una Asociación extranjera en contravención á las leyes de la libre Austria.

Se propuso al ciudadano Neumayer en el Congreso que no publicase su nombre, á lo que se negó arrojando bizarramente las consecuencias de su conducta.

Con hombres de ese temple es con quienes se pueden fundar instituciones sólidas. Damos las gracias á los gobiernos que con estúpidas persecuciones hacen brillar y poner de relieve el valor de los buenos ciudadanos y contribuyen indirectamente y á su pesar á la propaganda de las grandes ideas.

—En tanto que el muy liberal ministerio, por la gracia de la constitución, declara la prohibición de las reuniones y de las coaliciones de los obreros, en tanto se persigue al partido de la democracia social porque se halla colocado, frente á frente de las instituciones del imperio austriaco, mientras en fin no cesan ni el ministerio, ni los agentes subalternos, de acosar á los oradores y agitadores populares; la propaganda y la organización de las asociaciones obreras en el seno de la Internacional sigue activa y sin parar mientes siquiera ante miserias tales.

Así es que la reunion de los obreros que debía verificarse en Reichenberg y cuya orden del día era tratar de las asociaciones de las cajas de los enfermos, de los inválidos, y del trabajo de los niños, fué suspendida por las autoridades por razon, decia la orden, de que «en la reunion precedente se había puesto bien en claro que el permiso concedido, servia tan solo para escudar las provocaciones y los intereses del partido de la democracia social; y que en una villa como Reichenberg en que la mayoría de la población era obrera, semejantes asambleas parecian peligrosas para la seguridad y para el bien público.»

Sin embargo, y como revancha, el 10 de octubre ha tenido lugar en Altofeu (Hungria) una asamblea popular de mas de 4,000 obreros. La reunion se verificó en la gran plaza de la casa de la ciudad, y en el centro de la misma erigióse la tribuna para los oradores que estaban al mismo tiempo cobijados bajo los pliegues de la bandera roja que flotaba majestuosa arrojada por el viento.

A un lado de la plaza estaban los militares desde el cuartel escuchando los discursos con las mayores muestras de atención.

Uno de los oradores, conocido de Pesth, en medio de los aplausos, esplica la significación y la grande importancia que tiene el movimiento Internacional de la clase obrera en todos los países. Luego despues la asamblea vota la resolución acerca la reducción de trabajo á 10 horas, tomando las medidas necesarias para asegurar la libertad de coalición.

El mismo espíritu de la asamblea de Altofeu ha animado á la asamblea que ha tenido lugar el día 17 de octubre en Judenburg tambien al aire libre. En ella se ha votado una resolución que reivindica la completa libertad de coalición necesaria para facilitar la union Internacional de los trabajadores.

El órgano de los trabajadores de Viena, *Volksstimme*, del cual copiamos todas estas noticias, hace notar por un lado que la policía no quiso autorizar la reunion al aire libre por motivos sanitarios, efecto de lo avanzado de la estación; y por otro lado juzgaron conveniente los gendarmes el arrancar de los muros los anuncios pasquines que invitaban á asistir á la asamblea: los gendarmes los creyeron sediciosos. «Es muy chocante ver, dice irónicamente la *Volksstimme* como se preocupan del bien público: por un lado se evita que el pueblo tenga frios los pies; por otro se priva que tenga caliente la cabeza!»

De Praga dicen, que el paro de los sastres recientemente realizado, no tiene visos de terminar por ahora. Este hecho concreto demuestra una vez mas á los trabajadores, cual avieso y exclusivo espíritu anima por lo general á los patronos. A pesar de las tres ó cuatro entrevistas habidas entre los patronos y los miembros de la comisión organizada por los obreros para arreglar los precios de la tarifa, á nada absolutamente se ha llegado. Los obreros se mantienen firmes en su justo propósito, y de él saldrán airosos sin duda alguna. Entre tanto, la policía constitucional trabaja con toda su energía, y no se cansa de hacer venir constantemente aprendices sastres sin trabajo á los cuales se pagan los gastos de viaje. De su parte, los obreros no permanecen con los brazos cruzados. Hasta el presente hay establecido ya tres talleres cooperativos en donde se confeccionan trajes para hombres, y uno en donde se hacen trajes para mujeres; en ambos se trabaja á los precios de la nueva tarifa.

Parece que tan luego como termine el paro de los sastres, empezarán el de zapateros y el de sombrereros.

El paro de sastres que había en Gratz ha casi terminado completamente; la mayoría de los obreros trabajan ya con condiciones mucho mas ventajosas que antes.

El paro como siempre y en todas partes dá á los obreros de aquí un gran conocimiento de los patronos y de su humanismo tan ponderado y cacareado en Austria. Mientras los obreros libres permanecian sin trabajo en número de ciento y se veian obligados á abandonar la villa; los patronos mas ricos entretanto daban trabajo á los detenidos de las casas de corrección.

Estados Unidos

EL CONGRESO DE OBREROS DE FILADELFIA

«Todo poder político—declara el Congreso de Filadelfia—reside en el pueblo, y todo gobierno libre está fundado por la autoridad del pueblo y para su utilidad; todos los hombres libres son iguales en sus derechos políticos, y están llamados á usar de su mas completa libertad política y religiosa compatible con toda buena organización de la sociedad, del mismo modo que lo están igualmente para usar y gozar de los frutos de su trabajo y de sus talentos; ningún hombre, ningún grupo, puede pretender ventajas particulares y privilegios exclusivos como por ejemplo: estar exento de las imposiciones. Todas las leyes que destruyen estos principios fundamentales están desprovistas de fuerza moral y obligatoria, y deben ser abolidas.

Los peligros que corren los derechos del trabajo en los Estados Unidos nos llaman á la organización y á que continuemos la agitación en bien de nuestros intereses, uniéndonos á la ya vieja divisa: «Tú ganarás el pan que comas, con el sudor de tu frente;» este corolario: «Tu libertad es el precio de una vigilancia eterna.» Estas ideas estando como están escritas en nuestros corazones y grabadas en nuestras banderas, nos aseguran la victoria sobre los sistemas políticos corrompidos, así como sobre los especuladores y los banqueros que, semejantes á las

harpías que se sostienen sobre su presa, se amparan también y se sostienen con las ganancias del honrado trabajador.

Emitted ya este preámbulo, el Congreso denuncia el sistema financiero introducido en América durante la guerra civil, hecho en interés exclusivo de los banqueros y de los accionistas, y que tiende a levantar sobre las ruinas de la libertad de los primeros americanos un imperio que cobije en su seno todos los poderes políticos centralizándolo todo para así con fuertes e irresistibles lazos poder sujetar y oprimir los derechos del trabajo obligando a los electores, y haciéndoles instrumento de las exigencias impías del capital acumulado y de la arrogante autoridad.

Este sistema, que favorece la creación de los bancos llamados nacionales, con el privilegio que les es concedido de poder emitir y poner en circulación toda clase de billetes, notas y papeles; que conduce a un gigantesco juego de agiotaje y que suple de una manera arbitraria a la moneda en el país; este sistema en fin, que es el único causal de los sufrimientos de los trabajadores de todos los ramos de las industrias útiles, es hostil al espíritu de libertad y subversivo de todos los principios de la justicia ya que aumenta de muchos millones de dólares todos los años el fardo de los impuestos que pesan sobre las clases productoras.

El Congreso reclama la abolición inmediata de este sistema, y su sustitución ya por medio de billetes del tesoro público de curso legal, y con la facultad exclusiva de circulación en el país. El Congreso declara también que el gravamen actual de interés que oprime a las clases productoras sea modificado; y se cambien las leyes sobre impuestos, de modo que en vez de sujetar el trabajo al capital aseguren la protección, y den las garantías necesarias al trabajo y a los intereses industriales.

Pasando a los abusos de las autoridades americanas respecto de la tierra, el Congreso declara que el monopolio de la tierra está en desacuerdo con la doctrina según la cual « todos los hombres libres formaron un contrato social, son iguales en sus derechos; » y que si este monopolio continúa existiendo acabará por lograr la destrucción de las instituciones libres, y al mismo tiempo la completa ruina del bienestar posible político y social de las masas laboriosas. Para prevenir y evitar esta calamidad, las tierras públicas propias para la agricultura, deben ser distribuidas en proporción razonable entre los ciudadanos americanos y los que lo quieran, invitando al propio tiempo a los propietarios individuales (particulares) de vastísimas extensiones de tierras para que las dividan en pequeñas extensiones y las cedan a precios razonables a los cultivadores que en ellas estén establecidos de antemano.

El Congreso recomienda también a los obreros del país que sufren por falta de trabajo, vayan a establecerse en las tierras públicas y sean colonos (settlers), con la convicción de que si a las de la industria pueden reunirse las ventajas del país, obtendrán para sí un gran provecho y harán un gran bien a la nación.

Como el trabajo es la base y la causa de la prosperidad nacional, es de interés del gobierno, y por consiguiente su deber servirle de salvaguardia y protegerlo. Su importancia exige, pues, la creación de un departamento ejecutivo en el gobierno central de Washington que se llame departamento del trabajo y cuide de proteger el trabajo antes que los demás intereses.

El Congreso declara que es un deber que será cumplido con mucho gusto, el servir de salvaguardia y con los mas asiduos cuidados, a los sagrados derechos de las mujeres del trabajo que coadyuvan en las diferentes empresas industriales, y solicita su sincera cooperación en los esfuerzos que él hace para reivindicar los derechos de las clases laboriosas; prometiéndolas en cambio su apoyo individual y colectivo.

El Congreso declara que las asociaciones voluntarias de obreros—según la legislación nacional (federal), y la legislación del Estado (cantonal)—están en posesión constitucional de los derechos y privilegios concedidos a los capitales asociados y pide que se reconozcan en la práctica y que se pongan en vigor.

El Congreso recomienda enérgicamente a todos los obreros del país, determinen las medidas que deben tomarse para la introducción de las ocho horas de trabajo, e insiste para que los legisladores de los Estados sigan acerca de ello el ejemplo dado por el Congreso nacional (Cámara federal de los diputados) de Washington.

El Congreso pide la abolición del sistema del trabajo que se sigue en las prisiones en provecho de los empresarios; y que los productos del trabajo no sean puestos en circulación a un precio menor del precio corriente.

El Congreso requiere que se dé la preferencia a un obrero capaz e inteligente a otra persona sin profesión útil, siempre que se trate del nombramiento para un cargo público.

Y en fin, el Congreso invita a los obreros, para que se ocupen de la formación de establecimientos de educación y de instrucción de los niños y adultos, y de la construcción de habitaciones mas sanas y salubres para el cuerpo y para la inteligencia.

Tal es la profesión de fé de la Union nacional del trabajo, de esta Union hermana de la Internacional, en cuyo Congreso envió aquella uno de sus mas importantes delegados dando además sanción y adhiriéndose a ella completamente.

El Congreso ha sido organizado por la National Labor Unions, federación de trades-unions americanas, compuesta de mas de 800,000 miembros y que viene a representar la Asociación Internacional de los Estados-Unidos.

Hé aquí el número de las sociedades que han tenido representación en el Congreso de Filadelfia; 147 sociedades de zapateros (que forman un número de 50,000 miembros), 30 sociedades de hulleros (de 40,000 miembros), 204 sociedades de obreros de las minas de hierro; 70 sociedades de albañiles que construyen con ladrillos (brick-layers); 112 sociedades de impresores, y, en fin, un gran número de sociedades que corresponden a las siguientes profesiones: yeseros (12,500 miembros); mecánicos y forjadores (10,000 miembros); carpinteros, toneleros, cigarreros, albañiles que construyen con piedra (stonemasons), empleados en los fraguas, obreros de las forjas y altos hornos, pintores de edificios, conductores y maquinistas.

La raza africana estaba representada en este Congreso por ocho delegados negros.

Las mujeres lo estaban también por miss Marta Walbridge de Massachusetts y miss Susana Anthoni, presidenta que es de la Asociación de obreras de New-York, y editora del periódico la Revolution.

Oceania

Hoy podemos dar noticias que tomamos de La Democratie, de la cooperación en la isla de la Reunion; en la cual existe, con el título de La Colmena una sociedad cooperativa de consumos.

El 29 de agosto celebraron una reunión en S. Pedro los miembros de esta sociedad para dar lectura a la memoria de la gerencia y al dictamen de la comisión interventora y para deliberar sobre varias cuestiones de actualidad.

Dicha asamblea fué la primera de esta sociedad que solo cuenta seis meses de existencia.

El gerente en su informe recuerda el objeto de la asociación cual es el de oponer su fuerza a la especulación comercial parásita, a la carestía del crédito, a los monopolios y privilegios que gravan el precio de los artículos de consumo. Explicó también el mecanismo de las operaciones: el capital se forma con los ahorros de los socios depositados mensualmente en la caja social; hay abierto un almacén donde se vende a todos a precio corriente; se paga a los socios un tanto de interés por el dinero impuesto; y los beneficios se reparten entre los consumidores a prórata de su consumo y entre el fondo de reserva destinado a cubrir las pérdidas que puedan sobrevenir. Una parte de los beneficios está afectada a dar a los asociados que han satisfecho su comanda un suplemento de interés y a los empleados un suplemento de salario.

El primer semestre de ejercicio ha dado un resultado favorable; pues ha producido un resultado limpio de 411 francos por ciento.

El dictamen de la comisión revisora aprobó el informe del gerente.

En seguida la asamblea pronunció la admisión de nuevos socios, y fijó para el ejercicio de 1869-70 el interés de la comanda en un 6 por ciento.

Por lo visto, las ideas cooperativas hacen progresos en las colonias donde se muestran las excelentes tendencias que han de hacerles conquistar la libertad que les falta, con la cual pronto sabrán ponerse al nivel de las ideas sociales de la metrópoli.

SECCION VARIA

Consideraba un sabio que, mas ó menos, todas las religiones adolecen de absurdos y de extravagancias. Religion hay que ordena a sus sectarios besar las partes genitales del gran sacerdote, otra adorar sus excrementos; pero ninguna como la católica que obliga a los fieles bajo las penas eternas del infierno a.... (una vez por lo menos cada año, cuantas mas mejor)... TRAGARSE A SU DIOS.....!!!!!!

—Trátase de la formación de una sociedad de maestros de instrucción primaria; para la mejora de su clase y el fomento de la instrucción pública.

—Dice el Journal des Debats:

« Los muy reverendos padres agustinos celebraron el viernes último, en la iglesia de Jesus y María, una fiesta en honor de dos héroes de su orden, santo Tomás de Villanueva y san Arbúes.

Después de la ceremonia religiosa, se comió abundantemente en el convento, y las libaciones se prolongaron con demasía.

Se suscitó en el refectorio una disputa, que luego degeneró en una reñida pendencia, menudeando los puñetazos y repartiéndose sendas cuchilladas.

Fué menester la intervención de los gendarmes; éstos no estaban lejos, pues tienen su caserna en el interior mismo del convento. Inmediatamente acudieron para separar y desarmar a los combatientes, muchos de los cuales habían sido gravemente heridos.

Los mas alborotadores fueron detenidos, despojados de sus hábitos y conducidos a la cárcel.

—Dice El Boletín Diplomático:

« La Inglaterra, en donde la industria y el comercio tienen su modo de hablar peculiar, manifiesta de todas las maneras posibles su repugnancia por la guerra. Un legado considerable acaba de hacerse a la Universidad de Cambridge con el objeto de trabajar de un modo determinado para acabar con un estado de cosas que aflige y deshonra la humanidad.

La fundación propuesta en el testamento del difunto doctor Whesvell para perfeccionar el estudio del derecho internacional es en sí muy completa porque provee al entretenimiento escolar, no solamente de un profesor, si que también de alumnos, de tal manera que una escuela de derecho internacional quede perpetuamente establecida por una sucesión de profesores y discípulos.

Continúa después el London Times, el detalle de las medidas tomadas por el testador, honorarios y obligaciones de los profesores, designación y manutención de los estudiantes, conferencias gratuitas y pagadas, etc., etc.

—Segun vemos en La Libertad del Pensamiento, se acaba de crear en Salzbourg (Austria) un maravilloso banco.

¡El Banco de Dios!

Para tomar parte en esta alta institución financiera, basta enviar diez florines a Mr. Cliolich, redactor del Defenseur (de la Iglesia.)

Los dividendos se pagarán en el otro mundo.

—Lemos en Le Devoir de Liège:

« Hemos oído decir estos últimos días que una pobre anciana de los Incurables, se quejaba amargamente de la calidad del pan, cuya dureza, por motivos de economía sin duda, es tal, que su viejo estómago de madre de diez hijos no puede soportar. Curiosos estaríamos por saber si el pan que se sirve en la mesa del limosnero es el mismo.»

¿Cómo ha de ser el mismo? ¿Dónde iría a parar la máxima de pobres y ricos y la armonía que de ella resulta? ¿Qué candidez!

Nuestro colega continúa diciendo:

« A propósito del limosnero, ¿es verdad que la misa se dice tan temprano en los Hospicios, que los desgraciados, y por ello condenados, están obligados, por no sufrir el castigo del despotismo religioso, a levantarse a las cinco de la mañana, e irse incontinenti al saltar del lecho a arrodillarse sobre las baldosas de piedra húmedas de la que se dice casa del Señor? »

¡Vaya unos escrupulos los de Le Devoir! Y el cura, ¿no se levanta temprano asimismo?—Sí; pero después de haber comido, duerme la siesta. Y los pobres, antes y después de haber comido, van a trabajar. ¿Encuentra alguna diferencia nuestro colega? Dada la condición de pobres y ricos, es lógico.

(Va sin decir que entre nosotros se madruga en todos sentidos algo mas todavía).

—Lemos en el Rappel:

« El sábado por la noche tuvo lugar en Paris, calle de Noyers, una reunión privada, organizada por el Comité de iniciativa de Libre-Pensadores de Paris.

La reunión estuvo presidida por el ciudadano Germain Casse, que alcanzó la fama de orador.

»Se atacó vigorosamente al catolicismo.

»Síntoma excelente: UN GRAN NUMERO DE SEÑORAS ASISTIO A ESTA REUNION...

»Pues, si ellas se vuelven contra Roma, ¿qué le quedará al Papa?... »

—Dato curioso. El obispo de la Habana, de quien dijimos en nuestro número anterior que había sido detenido en Cádiz, se encuentra ya en Madrid en el edificio de los Escolapios, comunicado y con agentes de guardia.

Si así es... (Se oye a lo lejos cantar).—No te compongás,—que ya no vas—á ese Concilio—de Satanás.

A propósito. El nuestro, es decir, el de Barcelona, ha partido ya, no sin despedirse el domingo desde el púlpito de la Catedral, en el cual dijo cosas magníficas, en un tono el mas inocente del mundo.

¡Oh! Si señor, sí, la demagogia...

—La Unita politica, periódico de Turin, nos refiere que el reverendo Antonio Hambich, cura párroco, ha sido condenado a seis meses de prision por haber apaleado y dejado muy mal parada a la muger que tenía a su lado para que le arreglara las cosas de la casa, (vulgo ama), por haber tenido (esta la imprudencia de contar públicamente, que el cura había sepultado en un sitio oculto una de sus criaturas. Los seis meses de prision los ha estinguido en un convento (horrible castigo!), después de lo cual su prelado lo ha trasladado a otro punto donde podrá seguir haciendo de las suyas.

En el mismo periódico hallamos también que el reverendo Antonio Bolle di Capodistria se enamoró santamente de una pupilera casada y se la llevó de ama a su casa. Pero no contento con esto, empezó a perseguir al marido, dando los consiguientes escándalos, hasta el extremo de verse el prelado en la precisión de trasladarlo a otra parte. Pero sin embargo, el citado presbitero no se apuró por cosa tan corta, y sin perjuicio de recibir de cuando en cuando la visita de la pupilera, se echó una nueva amante.

Ahora bien, el marido de esta segunda amante, que no se hallaba dispuesto a sufrir las persecuciones de que había sido víctima el anterior, entró en la casa del cura en calidad de doméstico, y el ¡duerme en una sala! mientras su mujer ¡vá a co-rriarsi coll' uomo di Dio! (palabras del citado periódico). ¡Qué escándalo!

Pero no para aquí la cosa. Aun hay mas. El párroco de un pueblecillo pequeño se querrela actualmente contra el marido de su ama de llaves, (por lo visto el clero italiano tiene predilección por las mujeres casadas) porque (este, hallándose embriagado, se ocupó de él desfavorablemente. El buen hombre, pasados los primeros vapores del vino, solicita del párroco que lo perdone, y éste contesta que, como cristiano podía perdonarlo, pero como párroco no.

—Al decir de La Correspondencia, el día de la celebración del Concilio romano, empezará a salir un nuevo periódico con el título El Católico Romano, semanario de controversia religiosa.

Dícese que este periódico se encargará de recoger todo el incienso que vaga perdido en las sacristías.

Buen provecho, y buen recaudo de harina; y si hace falta una luz, avisar, que aquí estamos para darle a cualquiera un linternazo.

—Prodigios de la electricidad.—Acaban de hacerse en Cambridge (América) experimentos con el hilo eléctrico entre Cambridge y San Francisco. La distancia entre ambos puntos es de 4,500 kilómetros. Tratabase de apreciar con toda precisión el tiempo empleado por la electricidad para franquear 1,104 leguas.

Se ha echado mano de un hilo de vuelta, por medio del cual el segundo batido en San Francisco por la corriente de Cambridge, repetía en su punto de partida.

La mitad del tiempo observado entre la emisión de la corriente de Cambridge y el instante en que se sentía la sacudida por la corriente de vuelta de San Francisco, indicaba la hora exacta al mismo tiempo en las dos estaciones.

Hase visto que la electricidad hizo 9,000 kilómetros (ida y vuelta) en poco menos de ocho décimos de segundo.

—Una nueva refutación ha parecido de las ideas de Suñer y Capdevila, vertidas en su folleto Dios.

—¿Es matemática?

—No señor, ni mucho menos.

—¿Se comprende?

—No señor.

—¿Pero cobra el que la ha escrito?

—Si señor: es católico y beneficiado además.

—Pues entonces, entiendo yo mas esto, que no que me digan que Dios es padre de sí mismo. ¿Venderán muchos ejemplares?... Entre 270,000,000 de católicos...

—Pues, mire V., no venden muchos.

—Hombre, lo siento; porque todo ese dinero de menos tendrán las ánimas.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

ALCOY.—J. S. y A. V.—Recibidos a su tiempo 64 rs. de setiembre y octubre.—Le enviamos los 32 números, de las semanas anteriores.

MANRESA.—A. S.—Recibidos 2 rs.—Corrientes.

SANS.—J. P.—Recibidos 57 rs., están pagados con lo recibido antes 19 suscritores hasta fin de enero.

CADIZ.—A. P.—Remitidos 50 Esperamos el resultado.

PALMA DE MALLORCA.—F. D.—Recibidos 204 rs. correspondientes a 51 suscritores; para el segundo trimestre.

CAPELLADES.—A. R.—Queda servido.

IGUALADA.—C. P. y T.—Id. id.

SAN FELIU DE CODINAS.—J. F.—Recibidos 4 rs. para el segundo trimestre.

CADIZ.—A. G.—Recibidos 5 rs. y medio. Pagado hasta fin de marzo con lo anterior.

PALAFRUGELL.—J. P.—Servido. Envie 4 reales para el trimestre que finirá en febrero inclusive.—El C. P., igual.—J. B. M., lo mismo, pagando 1 real.